

“TARRAGONINES”



Maite Almandoz Etxeverría

Maite Almandoz, nació el 16 de octubre de 1926 en Astigarraga, población famosa por sus sidrerías, cercana a Donosti. Cursó el Bachillerato elemental, así como estudios de Comercio. El año 1952 ingresó en el Instituto de Misioneras Seculares (IMS), una institución eclesial que siempre ha estado atenta a descubrir los signos de los tiempos para actualizar su Misión.

Ha trabajado en Gijón, Roma, Alicante y Reus, siempre acompañando y ayudando a personas jóvenes en zonas empobrecidas o que procedían de ellas con escasa preparación.

Llegó a Tarragona en el año 1968, al barrio de Bonavista, para colaborar en el proyecto de creación de una escuela profesional pensada para responder a las necesidades de numerosos muchachos y muchachas jóvenes, la mayoría llegados, junto con sus familias, de otros territorios del Estado, con una preparación muy elemental y que, por su edad, no podían acceder a los Centros Escolares de Primaria ni, tampoco, a la formación profesional reglada.

La “Escuela Profesional Juan XXIII” fue inaugurada en Bonavista el año 1969. En primer momento ofreció a los chicos una capacitación para distintos oficios y, poco después, también a las chicas.

En esta Escuela, aparte de los conocimientos técnicos, se tenía interés y se procuraba una formación en valores de los alumnos con el fin de apoyar y fortalecer su crecimiento humano integral.

Durante la década de los 70, en colaboración con ÒMNIUM CULTURAL, se impartían cursos de catalán. Un aspecto considerado necesario para completar su formación, facilitar la relación con el resto de la población tarraconense y el acceso a los centros de trabajo. Maite, desde el comienzo de entrar en funcionamiento esta Escuela, asumió las funciones de secretaria de la misma hasta el momento de su jubilación en el año 1996.

Desde su llegada al barrio, un barrio nuevo, donde los propios vecinos y vecinas iban construyendo sus modestas casas, ha caminado y luchado junto con todos ellos para mejorar las infraestructuras, puesto que allí faltaba de todo. Ella manifiesta que se ha avanzado mucho, pero “todos somos conscientes de que tenemos que seguir luchando y trabajando para seguir avanzando”.

Una vez jubilada, ha seguido viviendo en el Barrio, compartiendo día a día su vida y participando en actividades solidarias. También ha pertenecido al Comité Oscar Romero de Tarragona, dedicando unas horas semanales a la atención de la secretaría del mismo.